

Y erguido, con sus dos manos en su espalda. En esta obra se genera una extraña relación especular donde quien está armado en efecto se desnuda mostrando en sí su fragilidad. Sin embargo hay otra lectura que se desprende de esta obra, y es la confrontación de quien está desnudo y no tiene armas y además cruza sus manos detrás de sí, como poniendo el pecho a quien sí mantiene su arma y su uniforme. Esta obra insiste en la violación de los derechos humanos por parte de los militares que de una u otra forma se han visto implicados en esta serie de lamentables y condenables circunstancias. Arias logra mostrarnos una obra realizada con una técnica tradicional como la escultura en

bronce, señalando un asunto complejo de la actualidad política.

Responsabilidad social (2016) es el título de la obra de Fernando Pertuz, uno de los artistas, a mi juicio, más importantes en Colombia por su compromiso político desde hace poco más de veinticinco años. Su obra es un cuestionamiento al perverso altruismo que enarbolan las multinacionales, que encubren una explotación colonial milenaria de los recursos naturales de nuestra región. El artista nos dice al respecto: "La Responsabilidad Social es una estrategia publicitaria que han utilizado muchas multinacionales para ocultar desastres naturales, explotación laboral, abuso con la extracción de

recursos, mal uso del suelo, control territorial y por consiguiente control sobre la vida". La obra toma todo un muro, y con chocolate se reproduce el logotipo de las cuatro grandes empresas de chocolates. Un velón de chocolate como símbolo de la muerte espera prenderse, mientras en la parte baja se reproducen unos dibujos realizados con chocolate de niños trabajadores en plantaciones de cacao. En la parte superior, con una letra de molde, el artista escribió igualmente con chocolate "Gracias a estas CORPORACIONES..." generando una fusión entre la plegaria religiosa acentuada por el velón y la corporación multinacional. Esta obra se enmarca dentro de un proyecto

Catalina Mena. Trilogía, 2014. 3 diferentes cuchillos de cocina usados y bordados con hilo de poliéster dorado. 46 x 46 x 5 cm. (88 7/8 x 88 7/8 x 1 7/8 pulgadas). *



Edison Quiñones. Zapato hecho de fémur humano y otros cosas, 2015 - 2016. Escultura. Dimensiones variables. *



la Fiscalía. Lo que nos aferra es ver cómo este personaje, que era un vendedor de frutas en un pueblo del departamento de Antioquia, es reclutado por las Autodefensas siendo muy joven, bajo la amenaza de muerte, y antes de los 13 años de edad ya había iniciado un curso de comandante. Luego realiza un viaje por todo el país, allí donde la presencia guerrillera es fuerte. La narración de los hechos nos deja helados: definitivamente la guerra es terrible. Y como para contrastar esto, la segunda obra muestra restos humanos óseos que son usados para realizar una flauta, un collar con sonajero y unos zapatitos. Una lección fuerte, sobre todo ahora que los paramilitares han vuelto a tomar fuerza frente a una posible negociación pacífica del conflicto armado y político entre las guerrillas y el Estado. Sin duda una de las obras más impactantes por su crudeza.

Trilogía (2014) es el título de la artista chilena Catalina Mena. Tres cuchillos empleados generalmente por carniceros son dispuestos aquí sobre la pared a manera de triángulo. Sobre cada lama, la artista ha perforado con puntitos unas letras que forman las palabras busqueda, destino, vida. La fuerte alusión a las muertes violentas y a los desaparecidos es aquí contundente. Un hilo amarillo une los tres cuchillos y deja entrever como se filtra entre los agujeros que forman las letras y el de la palabra vida. Este trabajo se desprende de su obra Léxico doméstico, donde cuchillos con palabras grabadas en sus lamas son dispuestos sobre la pared como un adorno o directamente colgados del techo a manera de lámpara generando una extraña sensación de belleza y horror. Las palabras, en este caso cobran otro significado y devienen literalmente hirientes y casi mortales.